

El Cocinero

Semanario Festivo Ilustrado



Director: Roberto Bueno.

GADITANAS.



Cambia solo por la *l*
el amor de la mujer;
ó es el *alma* de su novio
ó su *ama* quiere sér.

Con palabritas de mieles
contento el tiempo pasamos;
¡las palabritas de hieles
que pronto las olvidamos!

Cuando más se ama,
cuando más se quiere
es, sin duda alguna,
cuando no se puede.

Son tantas, tantas las penas
que va sufriendo mi pecho,
que yo creo que el pesar
es un trozo de mi cuerpo.

¡Qué de cosas raras pasan,
chiquilla, con el querer!
Antes siempre suspirabas,
hoy no haces más que toser.

No sé por qué ocurre,
no sé por qué pasa;
mas sucede que un día y otro día
me aburre la calma.

SANTIAGO CASANOVA.

“EL COMBATE”

EL sol descendiendo hácia su ocaso, iluminaba aquella trágica escena; el cielo cubierto á trechos por negros nubarrones, aumentaba furiosa tormenta en alta mar; todo, todo hacia ver, que los elementos, mudos testigos de lo que debajo de ellos pasaba, iban á vengarse de aquellos mortales que disputábanse un pedazo de terreno con la metralla arrojada por la mortífera boca de los cañones...; pero estos nada veían, sólo tenían reconcentrados sus sentidos en si aquél barco tenía más ó menos potencia ofensiva, y el sitio más débil para arrojarle los proyectiles sin cuento, á fin de echar al fondo á aquella casa flotante... ¡Oh, ceguedad!

Sólo quedan dos buques flotando sobre las encrespadas olas del mar; todos los otros han buscado refugio en las profundidades del gran *charco salado*, y, sólo estos dos quedan á merced de las olas... Parece que se miran con el odio mal extinguido de dos rivales que há tiempo se buscan y al fin encuéntranse en alta mar solos, frente á frente.

Sus cañones ya no vomitan metralla por el mal estado en que han quedado despues de disparar un sin número de proyectiles; sus cubiertas llenas están de muertos y heridos, sus palos militares, rotos, deshechos; sus cascos ostentan grandes boquetes en todos sentidos, y, así, en este estado, aun continúan la pelea .. En este instante el cielo parece que se abre y arroja sobre los dos solitarios enemigos, agua, que, confundiendo con la del mar, hace que se eleven las olas como montañas, amenazando envolverlos y destruirlos, todo se junta contra aquellos cascos de acero acribillados á balazos, para aniquilarlos... Parece que ambos están de acuerdo... á un mismo tiempo cada uno vá al encuentro del otro con redoblada furia... Los negros borbotones que de sus chimeneas, cual últimos suspiros del moribundo, se escapan, hacen con sus negruras más lúgubre y tétrico el lugar del combate; despues... embistense y cada uno dá el encuentro formidable con el otro... vacilan... el agua aumenta... el cielo se ennegrece más y más, ilumina esta escena el resplandor de las exhalaciones... y, la mar, ansiosa de más víctimas, ábrese y traga á los dos barcos... En aquel instante, un ruido infernal atrona el espacio, y, el cielo, desgarrado arroja un rayo, que cae en el sitio donde se han hundido los dos barcos, como para cerrar la sepultura de tantas infelices víctimas.

La tormenta cesa, y el sol, como asustado de lo que ha ocurrido, asómase timidamente por detrás de las nubes, alumbrando aquel cuadro de desolación... asústase y, parece que se hunde en el mar por el horizonte con velocidad pasmosa... suena el trueno con rábia... la mar redobla sus furias, como ansiosa de más víctimas... caen centellas y rayos en todas direcciones... y la noche cubre con su negro manto el lugar del combate, en el que tantos han sucumbido y no tienen otra oración fúnebre, sino el aterrador ruido del trueno, y el bramador rugido de las ensorbercidas olas del mar.

FRANCISCO CASTILLO Y SERRA.

Madrid: 10 Septiembre 98.

A UN MOSQUITO

(Desde el lecho)

¡Murguista fiero y alado
que cuando estoy acostado
solo tratas
con la más negra intención,
de clavarme tu aguijón
al son de tus serenatas!
¡Trompetero impertinente
que llegas, aviesamente,
hasta mí,
y con proceder innoble
me tocas un *paso-doble*
picándome aquí y allí!...
¿Quién, por gracia, te enseñó
la música?... ¿Quién te dió
las lecciones
de *solfeo* y de *teoría*?...
¿Qué infame te enseñaría
tus tocatas y canciones?
¡Cesa, murguista villano!
¡Como te alcance mi mano
ya verás!...
¡Basta!... ¡Mi piel está seca
y sin sangre!... ¡¡Vete, *Chueca*
y no me fastidies más!...
¿Qué? ¿Persistes en tu empeño
de que yo no coja el sueño?
¿Decidido
te acercas, sin compasión,
á clavarme tu aguijón
aprovechando un descuido?...
¿Quieres picar?... ¡Bueno, espera!...
¡Ya es tuya mi calva entera!
¡Anda!... ¡Hiere
y consume tu delito!
Pero, cállate ¡maldito!
¡no toques el *miserere*!
¿Ya estás ahito y contento?
Pues retírate al momento
murguista alado, infernal...
¡Bien te gozas de mis quejas!
¡Ya eres dichoso y te alejas
tocando... la *Marcha Real*!...

M. FERNANDEZ MAYO.

GADITANAS

Son los cantares
expansiones de amores
ó de pesares.

No es cosa extraña
que olvide mi cariño
por otra cara.

Palabras solas
se las llevan los vientos:
buenas son obras.

Cuánta tontera
constituye la base
de tu soberbia.

Sé que tu llanto
es cual agua de lluvia,
tan sólo barro.

Toma un cariño,
guárdalo bien: no digas
que se ha perdido.

Sus improperios
los replican mis ojos
con llanto acerbo.

No es cosa nueva
que la maldad se escude
con la soberbia.

SANTIAGO CASANOVA Y PATRÓN.

CUENTOS MORALES.

MICHELIN.

I.

LA vida monótona y retraída de *la del perro* como sarcásticamente llamaban á la viuda de nuestro cuento, dió tanto que hablar en muchas leguas á la redonda, que la buena señora hubo por fin de decidirse á beneficiar á alguien con sus propios intereses.

Poseedora de una cuantiosa fortuna heredada de los que fueron sus parientes, y no quedándole familia alguna, D.^a Rita, (citémosla por su nombre), habíase retirado á una vida de relativa satisfacción, cifrando su último afecto en un perrillo de lanas, al cual, según ella, tenía en gran estima su difunto esposo.

Los regalos, las comodidades y hasta las expansiones de verdadero cariño que al animal dedicaba, rayaban en lo insensato, si hemos de dar crédito á la dura crítica ejercida sobre todos sus actos por el mundo, ese mundo que tiene derecho, ó así lo parece, á intervenir en todos nuestros asuntos, á criticarnos y á exigirnos formas y compostura.

D.^a Rita comprendió bien pronto hasta dónde era justa esa crítica, y, sintiendo temblar en su conciencia la pura tranquilidad del que justo se cree, procedió, sin perjuicio, por supuesto, del perruno animalillo con quien compartía y siguió compartiendo su bien servida mesa y las comodidades del *confort* y la elegancia.

Y recogió, llevándolas á su lado bajo su protección y amparo á dos pobrecitas huérfanas asiladas en un establecimiento benéfico.

II.

Generales aplausos, lisonjeros elogios y extremadas alabanzas, mereció de la pública opinión aquella obra de D.^a Rita.

Cesó la crítica mordaz en su constante ensañamiento, cesaron las hablillas de *comadrijas*, y pronto se olvidó la gente hasta de la existencia del perro, viendo á la buena señora ocuparse con amor cristiano y tierna solicitud de las huérfanas recogidas.

Pero ocurrió lo que era de preveer; y es que las niñas, al par que crecían y se desarrollaban sus facultades, fueron cobrando antipatía al mimado *Michelin*, cosa que no pudo ocultarse á su celosa dueña; y le envidiaron primero, le odiaron después, y juraron más tarde, disimulando hábilmente aquellas pasiones, vengarse cruelmente del preferido de la casa, para el cual eran los mejores regalos, las más dulces caricias y, sobre todo, las más ricas esencias dedicadas exclusivamente al perfume de sus rizadas lanas.

III.

Cualquiera, al ver á las huérfanas á la cabecera del lecho donde, postrada por cruel dolencia, hallábase D.^a Rita, creyéralas hijas amantísimas; tales eran sus extremos de filial solicitud y amantísimo interés.

Apuraban al parecer todos los recursos de la ciencia por devolver la salud á aquella naturaleza que por momentos se acababa; interrogaban á los médicos reuniéndolos á diario en consultas; manteníanse en vela á porfía noches y noches, sin dejar á nadie el cuidado de la enferma, y parecían desvivirse por adivinar sus menores deseos.

Empero la ciencia fué impotente una vez más.

Previéndolo así la enferma, manifestó á sus protegidas que había hecho testamento el cual les abriría el Notario.

...

Un cuarto de hora después del entierro de D.^a Rita, daba el pobre *Michelin* con sus huesos en las piedras de la calle.

Los que presenciaron el accidente creyeron que el animalito se habría caído de algún balcón. Alguien quiso recogerlo y el perro dió un alarido estridente que hizo retroceder á los que le rodearon; después, medio arrastrando su cuerpo magullado, desapareció calle arriba esquivando la pública curiosidad.

Cuando llegado el momento oportuno, procedióse en la Notaría á la apertura del testamento de D.^a Rita, hallaron en él esta cláusula:

«...Con la condición precisa de que si el citado mi perro *Michelin* muriese de accidente alguno fortuito y no de enfermedad *natural*, queden mis citadas protegidas desheredadas por mi dicho albacea D..., y sea mi capital distribuido mitad entre el Hospicio provincial y mitad entre la *Sociedad protectora de animales*...»

Escusado es decir cuánto se afanaron las huérfanas por encontrar á *Michelin*.

Y le hallaron, sí... sobre la tumba de D.^a Rita,... rígido, yerto, exhalando sus lanas todavía algo de aquellas riquísimas esencias que en las huérfanas recogidas despertaron la envidia, el odio y la venganza.

SEGUNDO LOZANO.



A MI ESTIMADO COMPAÑERO Y AMIGO

D. ROBERTO BUENO

LAS CRIADAS

Sepa usted mi querido Roberto Bueno, que hay cosas como para tomar veneno.

Y voy á consultarle lo que me pasa, porque apenas si puedo vivir en casa.

Ha entrado á mi servicio, ya hace unos días, una morena guapa de las bravías.

Quien por quince pesetas al mes cobrables, hace cuatro cosillas indispensables.

Yo no quisiera darle tantas pesetas, pues no sabe la chica ni hacer croquetas;

Pero al fin mi señora, que es consecuente, y además tiene un grano junto á la frente,

Me dijo—no te apures que yo la pago, y si quieres croquetas yo te las hago.—

Y por no armar disgustos matrimoniales, la dejé que le diera sesenta reales.

Ya se ha hecho de mi casa dueña absoluta, da miedo verla; tiene cara de bruta.

Con horrible descaro y á sangre fría rompe todos los tuestos que coge al día;

Y ayer entre las sopas (que eran puntetas) me hallé una redecilla, cuatro peinetas,

La cuenta de la plaza con lo que sisa, y un breviario pequeño (libro de misa). (1)

Yo le dije enojado: —¡Por Dios, Teodora!-- Le pegó dos cachetes á mi señora,

Y yo si no me encierro más que de prisa me da con el breviario (libro de misa). (1)

Desde aquél día horrible vivo intranquilo, tengo el alma constantemente en un hilo.

Me trago en las tortillas zaragatona mientras mira con ojos de una leona;

Y comemos amantes, lo que ella quiere, procurando que nunca se desespere.

Nos cobra adelantado porque es muy lista, y yo cuando me observa, bajo la vista.

Dirá usted, D. Roberto, que por qué aguanto, y que por qué nos come por el espanto.

Eso también me dice mi Sinforosa, que por qué no le suelto la escandalosa;

Y yo sufro impasible sus mil razones..... pues Teodora se ha puesto los pantalones,

Mientras está delante de Sinforosa, ¡que cuando estamos solos ya es otra cosa!

MANUEL R. PÉREZ.

Pasteles de Escenario.

LAS entradas se cuentan casi por llenos en el Teatro Principal, único que hoy tiene en Cádiz sus puertas abiertas, y la empresa procura corresponder al favor del público variando el cartel todas las noches, si bien no ha entrado todavía por el camino de las novedades, pues hasta la fecha

(1) Hago estas advertencias que son chocantes, porque no hallo á la mano los consonantes.

solo ha puesto dos estrenos, *La buena sombra* y *La Guardia Amarilla*.

La primera es una graciosísima producción de los hermanos Quintero, y en ella se vé el gusto, el chiste espontáneo y de buena ley y el naturalismo que campea en todas las obras de dichos autores, puestos ya en la primera fila de los escritores cultos que para el teatro escriben.

La buena sombra gustó mucho la noche del estreno y gusta más cuanto más se vé, pudiendo asegurar que es obra para mucho tiempo, y eso que la música no está ni con mucho á la altura del libro.

La Guardia Amarilla, estrenada el miércoles, ya es otra cosa, pues aun cuando tenga, como ciertamente tiene, algunas situaciones cómicas de gran efecto y tal cual chiste bien traído, en general resulta pesada y excesivamente aparatosa. A no ser por la preciosa música que el maestro Jerónimo Jiménez puso á *La Guardia Amarilla*, habría que renunciar á verla nuevamente.

Los artistas desempeñaron con mucho acierto *La buena sombra*, lo cual no sucedió con *La Guardia Amarilla*, porque á nuestro juicio, hubo poco tino en el reparto. El papel de *Rolando*, que como de mayor relieve cómico se quedó con él el director de la compañía Sr. López, no entra bien en las condiciones de este apreciable artista, porque hay que tener en cuenta que no por ser director de compañía pueden desempeñarse todos los papeles.

Tenga en cuenta, si quiere, esta observación el señor López, y saldrá ganando mucho.

Las tiples Sras. Martín Gruas y Sendra, siguen cosechando aplausos sin interrupción, así como los señores Lacarra, Beltrami y Garro.

La Srta. Pastor, á quien tanto quiere nuestro público, parece que ha sido contratada para un teatro de Valladolid.

RIGOBERTO.

¡GUERRA A LA PRENSA!

De las muchas desgracias que la patria sufre en la actualidad y ha sufrido en los años anteriores y en los próximos sufrirá, nadie tiene la culpa, como ustedes sabrán.

Esto dice, á lo menos, todo ministro y todo general; pero como es forzoso que la culpa á algo se le ha de echar, han acordado echársela á la prensa. ¡La prensa es la que trajo todo el mal!

¿Decís que cómo trajo el mal la prensa? Pues diciendo mentiras... ¡claro está!

Con que ya estamos todos enterados del por qué en los combates por la mar nuestros barcos quedaron destruidos, y del por qué capituló Toral, y del por qué se pierden las colonias como ya se ha perdido... lo demás.

¡Por causa de la prensa que ha mentido de un modo colosal!

Pero, hombre, digo yo: ¿siempre la prensa ha mentido?... Pues es particular que jamás haya dicho nada cierto gastando en informarse un dineral....

Ese odio que le tienen á la prensa

los que por ella en el poder están,
no debe ser porque propala embustes,
pues si miente, la dejan circular
y si dice lo cierto, la amordazan,
luego es porque propala la verdad.

MANUEL DEL RIO Y GARCÍA.

26-9-98.

R I M A

Yo ví sus ojos negros que amorosos
me miraban á mi;
al mirarme, también ví que su rostro
tiñóse de carmín,
y en sus preciosos labios de ambrosia
grata sonrisa ví;
y una emoción tan dulce y placentera
sintió mi corazón,
que nunca tan deprisa y anhelante,
ni tan fuerte latió;
y desde aquella noche, del recuerdo
tan solo vivo yo
de su dulce mirada y su sonrisa
y sus mejillas tintas en carmín,
que sólo el recordarla me enagena,
sólo pensando en ella soy feliz.

SEBASTIÁN FRANCO Y PADILLA.

POSTRES VARIADOS.

EN París ha muerto un mendigo, de un ataque de insolación, el cual al hacerle la autopsia no se le encontró en el estómago el menor vestigio de alimento; en cambio, en el cinturón que sujetaba sus rotas vestiduras, se le halló un puñado de billetes del Banco por valor de trescientos mil francos.»

Ya saben ustedes
lectores queridos,
el procedimiento
para hacerse ricos.
Romperse la ropa;
meterse á mendigo,
y los estipendios
del trabajo, al cinto;
aunque siempre tengan
el vientre vacío.

—
«Ha sido robado el Ayuntamiento de Cueva de Agre (Soria).

Los ladrones se llevaron 593 pesetas.»

¡Robarle á un Ayuntamiento
dos mil y pico de reales!
Dieron pruebas de destreza.
Ya pueden ser concejales.

—
«A la edad de 103 años, ha fallecido en Ponteve-

NOCTURNO.

¿Te acuerdas de aquella noche
que la luna se ocultaba
tras de blanquecinas nubes
de figuras mil formadas?
¿Te acuerdas que yo llegué
al pié del balcón, do estabas
entre llorosa y contenta,
entre alegre y contristada?
¿Te acuerdas que te juré
por la gloria de mi alma
guardar siempre tu recuerdo
como reliquia sagrada?
¿Dices que sí? Yo me acuerdo
del ingrato olor del agua
de fregar, que sin fijarse
me echó encima tu criada,
poniéndome como un trapo...
¡Maldita sea tu casta!

¡TUMBÓN!

.....
Se oyó un grito general:
todos creimos que *Armillas*
se hizo polvo las costillas
al caer del animal.
Presuroso el matador
metió con arte el capote,
y así salvó á Don Quijote,
es decir; al picador.
Como un difunto—no es guasa—
ingresó en la enfermería,
pero él dijo que quería
morir tranquilo en su casa.
Lo llevaron sin color,
sin vida, sin movimiento,
y creyeron que al momento
iba á otro mundo mejor.
Mas cuando solo se vió
dijo alegre á su costilla:
—No t'afrijas tú, chiquilla,



dra una mujer llamada Rosario Dornayo Carramal.»

¡Cielos! si será parienta
de Práxedes, la difunta!
No está demás darle el pésame;
porque no me cabe duda
habiendo vivido tanto,
que es de la casta oriunda.

«En la iglesia de San Cosme de Burgos se ha celebrado una boda original, pues los contrayentes eran mudos.»

Apuesto á que los consortes
de esta boda original,
pertenecen al partido
liberal.

«En la almadraba de Rosas, ha sido pescado un «solraitg» extraordinario que pesa la friolera de 30 quintales y mide unos 23 palmos de largo.

Se le ha encontrado en el vientre, un atún, gran número de huesos de carnero y una gruesa espina de delfín.»

Si en lugar de un Solraitg,
llega á ser un Makinly ese pescado
de peso tan enorme y ancho vientre,
se le hubiera encontrado
Habana, Puerto Rico y Filipinas,
y muchísimos huesos de soldado.

— 74 —

por lo que padezca yo.
Todo es pamplina, y me quejo
porque esos *infundios*, sé
que traen á casa el *parné*
sin exponer el pellejo.



LAMENTACION

(SONETO)

¡Solloza, corazón! gime tu pena;
ojos, dad rienda suelta á vuestro llanto
que de la obscura noche el negro manto
como talar flotante el cielo llena.

No hay en el mundo todo, un alma buena
que el consuelo me dé que anhelo tanto,
y al mirarme tan solo, me dá espanto
y mi alma doliente más se apena.

Yo, insensible quisiera ser á todo,
quisiera ser no más que barro y lodo
y traidor, embustero é inconstante;

Y tener alma enmascarada y fria
porque sentir, ser bueno y ser amante
es hoy una solemne boberia.

Murcia: 31-7-98.

José MARTINEZ ALBACETE.

Fritos y Asados.

NUESTRO querido colega *Cádiz Alegre* proyecta obsequiar á sus suscriptores con una novillada como el año pasado. Habrá grandes y morrocotudas sorpresas, lances nunca vistos, cosas despampanantes, y novedades y fenómenos de tal indole que todo el mundo se quedará con la boca abierta.

— 75 —

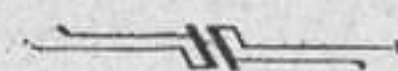
PETENERAS.

Soñé que me había muerto
un dia al amanecer,
y que una mirada tuya
me dió la vida otra vez.

La muger de Putifar
á José quitó la capa.
¡Le fastidió si tenía
necesidad de empeñarla!

El amor dice al objeto
de su fé, «por tí me afano»
y le contesta el desdén:
«perdone por Dios, hermano».

Es hoy mi España querida
más que nunca desgraciada,
pero cuanto más la afligen
más grandiosa se levanta.



Hasta dicen que saldrá un novillo completamente *melopeado* y en paños menores.

Los suscriptores esperan con impaciencia la *juerga*.

Se nos dice que existe en los almacenes de la Aduana una enorme cantidad de objetos, que por su valor y variedad constituyen casi un tesoro, y que estos objetos, abandonados por sus dueños por no pagar los derechos reglamentarios ó por otras razones, deben venderse en subasta al cabo de cierto tiempo de haber sido abandonados, previo anuncio en el *Boletín Oficial* de la provincia; pero es el caso que no se venden y que allí se pudren y que pasan años y años sin que en las oficinas de Aduanas se tramiten los expedientes para que los dichos objetos se saquen á subasta, con lo cual pierde el Estado cantidades de consideración.

Vea el Sr. Administrador de la Aduana si es cierto lo que decimos, y si lo es, que si lo es, ponga coto á eso que puede ser incuria ú otra cosa peor.

Ha regresado de los baños de Archena, el concejal de este Ayuntamiento, nuestro distinguido amigo don Amós Quintana. Sea bien venido.

Cada día son mayores las ventas de muebles y objetos de fantasía que se hacen en la Exposición de nuestro amigo D. Luis Salvador (calle Ancha).

Parece que el domingo 9 de Octubre próximo se celebrará una novillada en esta plaza de toros, en la

que estoquearán reses de Villamarta, los diestros cordobeses *Machaquito* y *Lagartijo*, dos niños que traen más ruido que una tormenta.

¡AMOR!

El amor es la ventura de las almas que lo aspiran, donde dos seres se miran con cariñosa afección. Es la más grata armonía de dos corrientes iguales que responden ideales al golpe del corazón.

Es celeste sentimiento del que nacen puras brisas, perfumadas con sonrisas y con ternura aspiradas. Es un edén que soñamos de delicias y primores, repleto de gayas flores, bajo dulces enramadas.

Es un grato pensamiento que acogen dos corazones, con el cual comparaciones nadie jamás podrá hacer. Es el iris transparente que colora nuestra calma, que va divisando el alma desde su cuna al nacer.

VICTORIANO DE LA FERIA.

Tip-Litografía J. Bènitez, Marquès del R. Tesoro, 8.

— 80 —

No acertaba á comprender que fuera el Señor tan duro.

—Padre cura ¿qué me ha dado que no pasa y me hace daño?

—No pasa ¿eh? No es extraño; yo tampoco la he pasado y hace que la tengo un año.



— 77 —

CANTARES.

El Señor me lo perdone si en milagros no creía, hasta que murió mi madre y yo la sobrevivía.

Pocos sabios hay que sepan querer con el corazón; resultan incompatibles sabiduría y amor.

Un día fui al cementerio y en tu sepultura hallé que de penitas lloraba un rosál que allí planté.

No me vuelvas á mirar enojada y con recelos que me voy á condenar.



SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales; el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro Sábados ó sean los días 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre, y 3 Diciembre de 1898 y de Manila cada cuatro sábados, ó sean los días 12 Marzo, 9 Abril, 7 Mayo, 4 Junio, 2 y 30 Julio, 27 Agosto, 24 Septiembre, 22 Octubre, 19 Noviembre y 17 Diciembre de 1898.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando ántes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Poo.—Cuatro viajes al año para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA: *Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador con escalas en Málaga, Ceuta, Cadiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—El vapor MOGADOR sale de Cádiz para Tánger y Algeciras, los Lunes, Miércoles y Viernes; retornando á Cádiz los Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes: En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y C^a, Plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica,

ISABEL LA CATÓLICA, 3.

— 78 —

REPRESALIAS.

Siendo niño oí contar
que al cura de mi lugar,
lugar que está en Aragón,
le ocurrió en cierta ocasión
un lance muy singular.
Fué la cosa harto graciosa,
pero creo que la cosa
no fué como yo la oí,
porque tengo para mi
que es un poco irreligiosa.
Confieso con lealtad
que lo tuve por invento
y nó por realidad;
pues tiene visos el cuento
de chismes de vecindad.
Dicen que el cura cambió
en la tienda medio duro,
y en el cambio recibió
una peseta, que vió
que era falsa, estaño puro.

— 79 —

Volvió el padre á deshacer
aquel error, cometido
sin malicia á su entender,
pero en la tienda, fué oído
como quien oye llover.
Le disgustó la jugada,
y á contar desde aquel día
la peseta iba y venía,
pero la peseta... nada,
ni el Nuncio se la admitía.
Con el roce del bolsillo
sacó la moneda un brillo
imposible de borrar:
solo podía pasar
por la raja del cepillo.
Después de hacer confesión
aquel año, la tendera
fué á tomar la comunión,
y el cura vió la ocasión
de tomar venganza fiera.
Lo hizo como lo pensó,
y en vez del Señor, le dió
la peseta endemoniada;
lo cual que se le quedó
en la garganta parada.
¡Qué esfuerzos tuvo que hacer
aquella pobre mujer
para salir del apuro!...